

La Dirección o Redacción se reservan el derecho de dar o no publicidad a los trabajos que se le envíen.
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES

Director,
Editor y Administrador,
JUAN R. ACUÑA G.

Redacción y Administración
Calle 4a. Norte
Frente a la Plaza de la Artillería
Ap. 805 Teléfono 609

EL NOTICIERO

Diario independiente y de la mañana

AÑO XIII

SAN JOSE, DOMINGO 11 de OCTUBRE de 1914

NUMERO 3590

ESTE DIARIO
Se imprime en la imprenta
TREJOS HERMANOS
Situada en la
Calle 2a., al
lado sur del
Almacén "La
Alhambra"

Apartado 869
Teléfono 285
- SAN JOSE -

El día de la raza 12 de Octubre

El maret 3 de agosto de 1492 salió del puerto de Palos, España, una expedición para las Indias Orientales; pero no iba dicha expedición costearo el Africa como era costumbre hacerlo; iba por un camino diferente, desconocido hasta entonces y temido en demasía por los muchos riesgos que presentaba. Los expedicionarios no podrían consolarse teniendo la costa a la vista; al contrario, a los pocos días nada podrían contemplar de la Península y luego seguirían, durante meses enteros, viendo únicamente la inmensidad del cielo y el moviento inquietante de las olas. Pero, ¿quién era el que llevaba a efecto aquella titánica empresa? Era un marino genovés que, careciendo de auxilios en su propia tierra, había demandado apoyo de los Reyes de España, los que, a pesar de importantes opiniones contrarias y de las muchas ocupaciones y gastos que les proporcionara la guerra moruna, presintiendo sin duda que en aquel proyecto se encerraba la grandeza de España y la perduración de su idioma hasta el fin de los siglos, no vacilaron en tenderle la mano al intrépido marino, dándole los elementos necesarios para que emprendiera su viaje a lo desconocido! ¡Cuentan que la Reina tuvo que deshacerse de sus propias alhajas para sufragar los gastos de la expedición! Ese acto humanitario y noble tuvo su recompensa, porque aquellas alhajas se convirtieron en otras de muchísimo más valor que fueron a encontrarse en las modulaciones de la Corona. La perla de las Antillas, como se llamó después a la bella Buba; ese enorme collar de esmeraldas que ostenta la virgen América y que los geógrafos llaman los Andes, esas aguas fluviales que errastran arenas de oro y todas las demás bellezas que son incontables en el Nuevo Mundo, serían la devolución con creces que el genio de Colón haría a sus abnegados protectores.

La expedición, pues, se preparó con elementos de baja escala, algunos eran presidiarios, porque las gentes acomodadas no se aventuraban en una empresa que tenía noventa y nueve probabilidades contra una de no volver a la Península! Tres pequeñas naves, la *Santa María*, la *Pinta* y la *Niña*, fueron entregadas a Colón y, con todas las solemnidades del caso, se dieron a la vela en el lugar y día indicados...

Transcurrían semanas y semanas y los navegantes, aquellos no verán más que las confidencias del mar en el cielo en las lejanías bru-

mosas. Al paso del Ecuador la brújula se enloquece y la tripulación se amedrenta; Colón explica el fenómeno, logra calmar los espíritus y las peregrinas naves siguen intrépidas mar adentro. El sueño se estaba realizando. La redondez de la tierra proporcionaba una ruta más cómoda y no importaba esperar algunos días, o meses si fuese necesario, para llegar a las regiones apetecidas. Eso pensaba Colón; pero no lo hacían de la misma manera sus acompañantes. Lo prolongado del viaje y la boca esperanza de llegar al fin les tenían con una zozobra extremada, y, no obstante las explicaciones del marino, la desconfianza y la incertidumbre llegaron hasta el grado de hacerlos sublevarse contra éste, exigiéndole el regreso inmediato. Colón no se inquieta,

trata de convencer a los amotinados, les pide un plazo de tres días y las pequeñas embarcaciones siguen hacia adelante, siempre hacia adelante...

Por fin, el capitán de la *Pinta*, Vicente Yáñez Pinzón descubre, allá en lontananza, algo que no era mar y que tampoco era cielo, y, poseído de un ardor indecristible, da el sonoro grito de TIERRA!!

El entusiasmo reina en aquellos corazones que durante largos dos meses habían permanecido a merced de las olas encrespadas, esperando que de un momento a otro sus naves fueran sepultadas en las entrañas del coloso; las esperanzas ya casi perdidas renacen al instante y todos comprenden la grandeza del hombre que les guía. No eran las Indias Orientales las que estaban a

la vista; era un continente que había surgido de las aguas del océano para premiar a la abnegación de un genio. Las embarcaciones se apresuran y Colón echa pie a tierra, tomando posesión del territorio descubierto a nombre de los Reyes de España.

Fué aquel el momento supremo en que se aumentaba el mapa-mundi con todo un continente; la hora sublime en que se perpetuaban la lengua, las tradiciones y las glorias de una raza. ¿En que fecha se realizó tan magno acontecimiento? El 12 de octubre de 1492.

Siguiendo las huellas de Colón las expediciones se multiplicaron y miles de peninsulares vinieron a nuestras tierras.

Los indios americanos, aquellos nuestros antepasados que apenas se cubrían

el sexo con plumas multicolores, rebeldes a toda dominación extranjera, no querían someterse a las armas castellanas y resistieron con una tenacidad que no esperaban los conquistadores. La lucha fué majestuosa y prolongada: a la bizarría de un Cortés que destruye sus naves, responde el heroísmo de un Cuauhtemoc que se hace quemar antes que revelar un secreto; a la bravura de un Pedrarias de Avila, responde la indomable altivez de un Urraca, que prefiere morir en sus montañas, después de nueve años de sangrienta lucha, antes que aceptar la condición de esclavo; al arrojo temerario de los Pizarros, responden la abnegación y valentía inolvidables de los Incas...

De ese choque formidable surgió un nuevo elemento etnológico: la raza indo-

latina, en la que se mezcló la hidalguía castellana con la pujante bravura de los indios. Más de tres centurias pasó la nueva raza definiendo sus caracteres, al fin de los cuales, en un estremecimiento de virilidad, rompió los lazos que la unían políticamente a España y dió origen a veinte pueblos que ahora son los centinelas que cuidan el bellissimo jardín de las tradiciones latinas y que llevan en sus manos las banderas del porvenir!

Salvador R. Merlos

San José de Costa Rica,
12 de octubre de 1914.

LUSETTE HA MUERTO...

Viene la callada noche extendiendo su negro manto bordado de rutilantes estrellas.

Amargura.....

En el aposento exigüamente iluminado, sobre el blando y tranquilo lecho, yace moribunda Lussete, querubín hecho de rayos de sol, joven de mis esperanzas, quien a la mortecina luz de la lámpara, escucha las dulces palabras de un sacerdote anciano y venerable.

La rosa primaveral languidece.

Lusette ha muerto!....

Momentos de dolor, gritos, sollozos, lamentos y lágrimas; triste promiscuidad.

..

Despunta el alba dando verdadera alegría al prado, matices a las gotas de rocío que penden tremolantes de las plantas, comunicando esplendor a los mansos arroyos, que como culebras de plata cruzan presurosos el risueño valle, despertando los pájaros que afinan sus delicadas liras; llevando los delicados y suaves aromas de las flores e iluminando el plácido lago rizado por los suspiros de las auras matinales.

..

Cuatro encendidos cirios alumbraban la estancia. En el centro, sobre una mesa rectangular está un blanco ataúd, donde yace Lussete, bella y hermosa como la diosa Belgad con su túnica de argentada luz.

Estoy en pie. Inclino la frente. Pálido y convulsivo enjugo las ardorosas lágrimas de mis ojos y reprimo los suspiros que exhala mi atormentado pecho; diviso en el horizonte a la melancólica luna que rodeada de albas y róseas nubes parece contemplar el ángel de mi vida.....

Y yo, más hermosa que la Vestal de los cielos, encuentro a mi yerta niña con las alabastrianas manos sobre el pecho, pálida cual una Virgen de Murillo, que pareciera esperar de la luna sus rayos para volar hacia lo ignoto, e ir a engarzarse como rica gema en la refulgente diadema de los cielos....

Carlos Jinesta

Octubre 10 de 1914.



Fragmento del libro inédito EPISODIOS de la REVOLUCION MEXICANA, por R. Fernández Güell, ex-Director de la Biblioteca Nacional de México

EL CENTENARIO

El 16 de septiembre de 1910 (1) D. José Hidalgo y Costilla, humilde cura de la iglesia de Dolores en el hoy Estado de Querétaro, lanzó el grito de independencia y comenzó la magna obra de sacudir el yugo de la dominación española, la que debía cesar once años más tarde al suscribir D. Agustín de Iturbide el famoso Plan de Iguala.

Hidalgo, a la cabeza de una muchedumbre imperfectamente armada, tomó y destruyó el fuerte de Granaditas, y vencedor en la batalla del monte de las cruces, fué vencido a su vez en la del puente de la Calderona. Excomulgado por el Arzobispo metropolitano, y perseguido como una bestia feroz, el ilustre Hidalgo pagó con la vida su generoso intento de libertar su patria.

De su sangre, surgió Morelos, el genio que debía emular en México las hazañas de Washington y Bolívar.

El bravo defensor de Cuautla, cayó a su vez prisionero, y fué fusilado por la espalda como su heroico jefe.

Mas las ideas no mueren con los hombres. Encarnan en ellos, y cuando los hombres fenecen, flotan en el ambiente, como gérmenes invisibles hijos de las necesidades sociales, y al encontrar un alma propicia para su desarrollo, prenden en ella, y continúan propagándose en las conciencias, hasta que se realizan. La sangre de los mártires del cristianismo, derramada en el Circo Romano y en los jardines del César, fecundó la admirable doctrina del redentor hebreo. Nada pudo impedir que el paganismo pereciera; sus crímenes aceleraron su caída, y murió ahogado en la sangre de sus propias víctimas. Así también el espíritu intolerante de los inquisidores de los siglos XV y XVI, pereció asfixiado por el humo de las hogueras que había encendido para destruir la «impiedad». De la sangre de Morelos, surgieron Guerrero, Mina y otros héroes que lucharon sin tregua hasta que la bandera de los independientes onduló en el mismo palacio de los virreyes.

La fiesta del Centenario fué la apoteosis del Gobierno del General Díaz. Jamás en México se había visto tanta magnificencia. La capital resplandecía como París en los días dorados del segundo Imperio. Todas las naciones, invitadas a las grandiosas ceremonias, habían enviado embajadas especiales, y a pesar de que México abunda en edificios suntuosos, faltaron palacios para albergar dignamente a tantos ilustres huéspedes, capitanes generales, duques, marqueses, condes, contralmirantes, etc. Las principales familias de México tuvieron a gala ceder sus riquísimas residencias con todo su mobiliario, y así en el palacio Braniff se alojó el marqués de Polavieja con su preciosa hija y los miembros de la misión española; en la morada de Scherer albergó el Ministro alemán, y las colonias o barrios elegantes de la capital se llenaron de embajadores, príncipes y agregados militares. España envió un cuadro de oficiales; Estados Unidos, un cuerpo de marinos, que el General Díaz, con inconcebible olvido del sacrificio de los niños héroes el año 47, alojó en el Colegio Militar de Chapultepec; Francia, un crucero protegido, cuya oficialidad traía el encargo de devolver a México las

llaves de la ciudad de Puebla; y la Argentina, a pesar de que celebraba al mismo tiempo el Centenario de su independencia, envió la fragata «Sarmiento» con un cuerpo de marinos que desfiló por la avenida de San Francisco bajo lluvias de flores. Así, cada nación procuró demostrar su afecto a la joven República y el placer con que miraban sus admirables progresos.

El marqués de Polavieja, en nombre de España, devolvió a México el traje de Morelos, y el General Díaz, en una imponente ceremonia, recibió con profundo respeto las reliquias del héroe. Francia regaló una hermosa estatua de Pasteur, que fué colocada en los jardines de la Estación del Ferrocarril Nacional, frente al Paseo de la Reforma; los Estados Unidos ofrecieron un precioso mármol representando a Jorge Washington, que fué descubierto en la Colonia Juárez, y Alemania obsequió la soberbia estatua de Humboldt, que hoy decora el crucero de las calles de San Agustín y de Isabel la Católica, en la esquina principal del jardín de la monumental Biblioteca. La colonia turca regaló a la capital un valioso reloj, engastado en una preciosa torre-cilla de finísimos mosaicos. El Japón envió una embajada especial con curiosas y ricas ofrendas consistentes en jarrones, tapices, alfombras y otros objetos del país de los daímios y de las gheisas. Austria-Hungría, Bélgica, Holanda y otros muchos países, hicieron también espléndidos presentes a la nación mexicana. De la América Española concurrieron notables literatos y eminentes estadistas. Nicaragua envió al príncipe de sus escritores, Rubén Darío; mas en el tránsito de éste de la Habana a Veracruz, cayó el gobierno del Dr. Madriz, y el General Díaz, por una rígida interpretación de los cánones de la diplomacia, no aceptó sus credenciales, por lo cual el poeta se quedó en Veracruz y regresó a Europa después de visitar en Jalapa la residencia de Díaz Mirón.

La apoteosis del moderno México fué también la apoteosis del General Díaz. Los soberanos todos de la tierra le dispensaron homenajes y le confirieron honores cual pocos de ellos habían recibido de sus iguales. El pecho de don Porfirio resplandecía constelado de condecoraciones espléndidas y raras, y en sus cofres de joyas atesoraba collares, cruces y medallas de inestimable valor. El Kaiser le regaló su propio retrato, pintado al óleo por uno de los mejores artistas alemanes; y los reyes lo llamaron «hermano», admitiéndolo en la excelsa familia de los príncipes.

Durante las fiestas del Centenario, se descubrieron el monumento a Juárez, en la avenida del mismo nombre, una preciosa columna de mármol en forma de anfiteatro, rematada por un grupo artístico que representa al Reformador en el instante de ser coronado de laureles por la Patria agradecida, y la Columna de la Independencia, en el Paso de la Reforma, una columna como de sesenta metros de altura, con la base rodeada de estatuas y leones alegóricos, y la parte superior rematada por el ángel aéreo de la República, cuya gigantesca figura dorada resplandece a lo lejos como la cúpula de los in-

válidos o el áureo dombo del Kremlin.

Las grandes casas de comercio de la avenida de San Francisco, del 16 de setiembre, del 5 de mayo y del 25 de febrero, rivalizaron en lujos adornos; el Centro Mercantil, el Palacio de Hierro, la casa Mosler, la Esmeralda y otros grandes almacenes y tiendas de moda, resplandecían de luces. Los edificios públicos parecían acrobacias de bombillas eléctricas. Las calles de la capital estaban llenas de gallardetes, y en las esquinas alzábanse grandes arcos de triunfo, muchos de ellos formados de flores, derroche inusitado de claveles, gardenias y violetas, que regocijaba la vista y suspendía el ánimo. Miles de cohes y automóviles llevaban de un sitio a otro una muchedumbre de forasteros, deseosos de no perder un solo detalle de las fiestas. Los hoteles y las casas de huéspedes eran insuficientes para contener la enorme población flotante. En las calles se veía gente vestida con elegancia. Los andrajos habían desaparecido como por encanto. (2) Indudablemente los embajadores y sus familias, que sólo vieron de México las regias mansiones; que, desde que se levantaban hasta que se recogían, hallábanse rodeadas de diplomáticos y militares resplandecientes de oro; que pasaban de un banquete a una ceremonia cívica, y luego a un baile, y nunca percibieron las huellas de la miseria, debieron llevarse de la ciudad un recuerdo muy grato y del Gobierno de don Porfirio un concepto muy elevado, y una vez en las cortes europeas o en los círculos sociales de América, su imaginación debió de vagar largo tiempo por la encantadora Tenochtitlán, en ensueños de flores, luces, vibraciones musicales, aromas, sedas, blondas, encajes y entorchados de oro. Las batallas de flores, los carros alegóricos, los grupos de guerreros vestidos a la usanza antigua, los caballeros águila y los caballeros tigre con sus rodajas de plumas y sus pesadas macanas; Moctezuma en su regío palanquin; luego los guerreros españoles con sus armaduras y sus mosquetes; Cortés a caballo con doña Marina; esta resurrección de una época

pretérita en las calles asfaltadas llenas de luz y alegría; el paseo a Xolchimilco, las ligeras góndolas deslizándose entre las chinampas rebosantes de flores y de verdura; las diversiones populares, la gran plaza de toros abigarrada de espectadores; el Zócalo iluminado en las noches por los fuegos artificiales; el magnífico cuadro de don Porfirio, cruzando la avenida de San Francisco en carruaje descubierto, de gran gala, arrogante, feliz, al lado del marqués de Polavieja resplandeciente de oro, ambos con el pecho cubierto de condecoraciones y con charreteras que semejaban aureas cascadas que se desprendían de sus hombros; detrás la guardia presidencial en sus grandes y hermosos caballos, y los grandes plumeros flotando al viento; luego el cortejo de los ministros, y por último los magistrados, los senadores y los diputados; todo esto debió de impresionar profundamente a los ilustres huéspedes, como impresionó su vida a los forasteros la gran exposición de París en tiempo del tercer Napoleón, cuando en la Ciudad Luz se reunieron, para deslumbrar a Europa, todas las maravillas del Asia y las riquezas de América. Nadie hubiera pensado, al contemplar al glorioso Emperador en el salón del trono, en medio de su corte de príncipes y mariscales y al lado de su feliz esposa, Eugenia, la del cuello de nieve y los ojos de gacela, que todo aquel esplendor no era más que un manto de brocado y de oro con que el despotismo cubría las miserias del pueblo francés; que pronto sobrevendría la catástrofe del Imperio y que de las ruinas de París, destruido por las bombas prusianas e incendiado por la Comuna, surgiría la República definitiva, grande, rica y poderosa. El fausto del imperio porfiriano era también el ropaje dorado que cubría las miserias del pueblo de México, como el manto de púrpura bordado de piedras preciosas que ocultaba el pecho canceroso y las piernas de piedra del príncipe cautivo de los cuentos árabes. El cuadro halagüeño que el General Díaz había pintado al perodista Creelman, estaba muy lejos de representar la realidad. México había prosperado; mas

no en la medida que era de esperar de su paz dilatada y de sus inmensos recursos naturales. (3) No podía, pues, el régimen dictatorial vanagloriarse de haber levantado económicamente a México al nivel de las más prósperas naciones de la tierra.

A la sombra de la Dictadura, habíanse formado fortunas fabulosas como la del anciano general don Luis Terrazas, en Chihuahua, y la de don Inigo Noriega en el Estado de México y en otras regiones de la República; el elemento extranjero se había enriquecido, y los científicos, con raras excepciones, habían acumulado grandes capitales, como el propio Li-mantour; pero la clase media y el pueblo bajo continuaban sumidos en la mayor pobreza; los indígenas de casi todo el país habían caído en una degradación espantosa; era difícil reconocer en los infelices tlascaltecas, morelenses y oaxaqueños embrutecidos por el pulque, a los descendientes de aquellos bravos guerreros que se opusieron a la dominación española y de aquellos célebres arquitectos y astrónomos que cubrieron a México de palacios y pirámides y grabaron en piedras las imágenes de sus dioses y las revoluciones de los astros; el populacho, abandonado a sí mismo, llevaba una vida perezosa y miserable, contentándose con ganarse a lo sumo, una peseta o un tostón al día en una tierra donde los cerros son de oro y de plata y donde las montañas manan leche y miel, como dice de la tierra de Promisión la Sagrada Escritura; en Yucatán y en otros lugares practicábase en grande escala la *trata de yauquis* con la complicidad de las autoridades (4); el *zapatismo* existía en germen en las masas, y sólo esperaba un momento propicio para desarrollarse; en plena avenida de San Francisco, en medio de los esplendores del gran mundo, de cuando en cuando pasaba, como una mácula errante, rozando las levitas de los caballeros y los perfumados corpiños de las damas, una india medio vestida, envuelta en un pedazo de manta, desgredada y sucia, con una criatura a la espalda; más del 70 por ciento de la población no conocía las primeras letras; en los desiertos de Nuevo León y Chihuahua, muchos infelices vivían a la orilla de la línea férrea, en ranchos miserables o en covachas cavadas en la tierra, que no les hubieran envidiado ni los tarahumares ni los tarascos; los pueblos que durante el coloniaje, por sabia disposición de los virreyes, poseían los *egidos* o tierras circundantes de las villas y aldeas, se encontraron despojados por especuladores sin conciencia y autoridades indignas; clamaron justicia y se les desoyó; se amotinaron y el Gobierno los dominó por medio de la fuerza; el caciquismo se adueñó de las poblaciones, y un silencio de muerte imperó en toda la República. Este era el verdadero espectáculo que ofrecía México a la civilización al llegar el Centenario de su gloriosa independencia.

El pueblo, que había contemplado con indiferencia la lucha de Reyes y Corral, se sintió despertar cuando la palabra de Madero, luminosa como una aurora y ardiente

como una tempestad, vino a arrancarlo de su somnolencia. Preso su apóstol, se sentía huérfano y desamparado, y asistía a las fiestas del centenario de su independencia como un comparsa obligado de la gran comedia con que la Dictadura intentaba deslumbrar al mundo, sin la menor alegría en el semblante ni la más leve esperanza en el corazón.

El aparato grandioso del Centenario estaba destinado a ser consumido por las llamaradas del incendio popular. Todos aquellos arcos de triunfo, la púrpura y la seda de las damas, las galas de los palacios, los penachos y los entorchados de los militares, los vericúes, los espadines y las casacas rameadas de oro de los diplomáticos, las estrellas y los cordones de honor, las condecoraciones rutilantes, los cascos plateados; cuanto constituía el orgullo y el esplendor de aquella administración fastuosa, debía volar hecho pavesas al espantoso estallido de la revolución.

Pasó el Centenario; los Embajadores y Ministros extranjeros regresaron a sus respectivos países, México recobró su fisonomía habitual, y el pueblo quedó a solas con su gran dolor. Las iras, contenidas un momento por las fiestas patrias, volvieron a inflamarse; mas como un fuego sordo, que va consumiendo sin levantar llama, y que de repente aparece desplegando ante los ojos atónitos miradas de flámulas con la violencia de una conflagración, así el espíritu de la rebeldía prendió en los corazones y no debía tardar en manifestarse con fuerza incontrastable, en tanto que el Dictador, deslumbrado por el espectáculo de su falsa grandeza y adormecido por el arrullo de las lisonjas cortesanas, consideraba solucionado el problema político, y creía firmemente que su alma heroica, que había guiado durante treinta y cinco años al pueblo mexicano, se traspondría en Chapultepec, como ese sol glorioso que iluminaba con rojos clarosores la cumbre nevada del viejo Popocatepetl.

R. FERNÁNDEZ GÜELL.

Las mejores máquinas de labrar y aserrar madera son las de Kirchner y C^o. de Leipzig

Las numerosas
máquinas

“Kirchner”

introducidas

en este país

han dado ex-

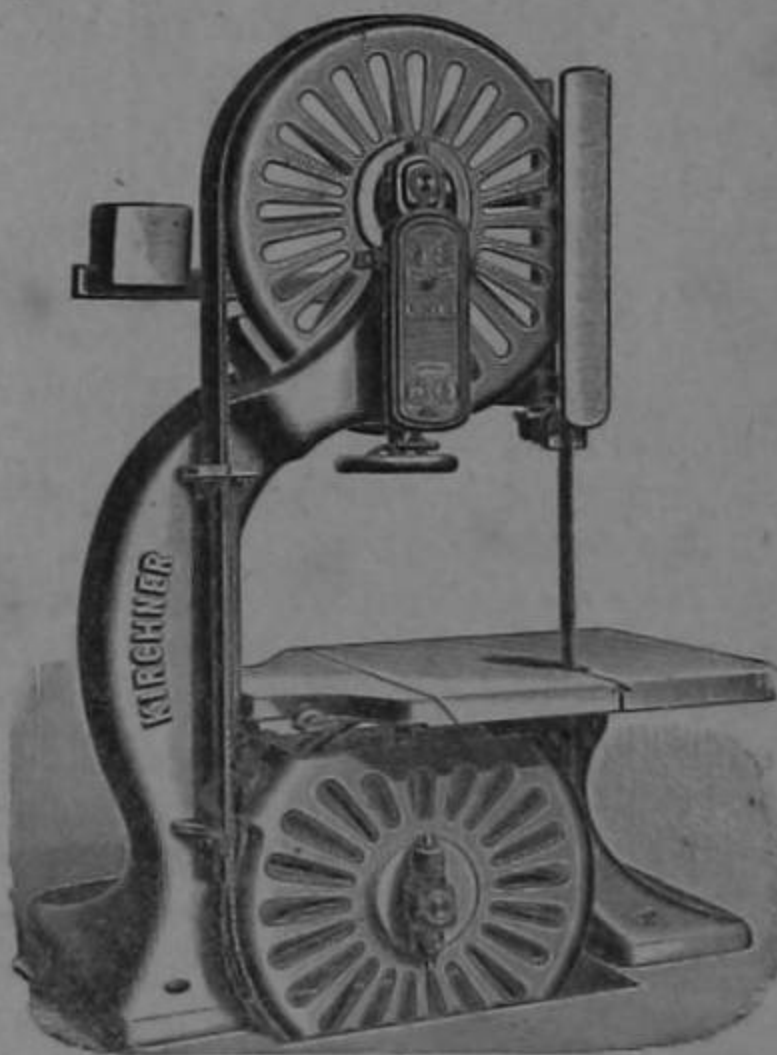
celentes re-

sultados.

Ste. 17 alt.

Para precios e informes:

ALFONSO ALTSCHUL



(1) No fué precisamente el 16, sino la noche del 15; más en México se acostumbra celebrar el 16, pues en la alborada de ese día fué que Hidalgo se levantó con los aldeanos que habían acudido al toque de la histórica campaña.

(2) Para evitar el espectáculo repugnante de la miseria popular, el Gobernador del Distrito Federal, don Guillermo de Landa y Escandón, había ordenado que todos los mendigos fueran recogidos y se les dieran ropas decentes a los pobres.

(3) En 1910, México ocupaba entre los países de América, con relación al número de sus habitantes, el séptimo lugar en aumento de riqueza, después de los Estados Unidos, la República Argentina, el Uruguay, Chile, Brasil y Cuba. En el año del Centenario, la población de la República se estimaba en 16,000,000 de habitantes, y el valor de su comercio en el año fiscal (exportación e importación) alcanzaba a unos cuatrocientos millones de dólares. En el mismo año la Argentina con 7,000,000 de habitantes, exportó e importó por valor de setecientos millones de dólares, y Cuba con 2,400,000 habitantes, exportó e importó por valor de trescientos millones.

(4) El libro del americano Turner, intitulado *Mexico Barbarous*, reveló al mundo muchas infamias y miserias ocultas. Indudablemente Turner recargó mucho las tintas; pero su libro contiene verdades que las mejores plumas no lograron desvanecer.

LA INJUSTIFICABLE IDEA DE LA REVANCHA FRANCESA

Por el año 1000 el ducado de Lorena se extendía hasta el otro lado del río Mosa. La Alsacia pertenecía al ducado de Suabia, el cual junto con Lorena formaban parte del Imperio alemán. Pasaron los tiempos hasta que llegó el año 1687. La desunión y enemistad reinaban entre los alemanes, divisiones políticas y religiosas tenían postro al Imperio alemán.

Mientras tanto, el reino de Luis XIV se encontraba en un estado de poderío suficiente para enfrentarse al pueblo alemán. La falta de unión entre los alemanes aportó a Francia mucho más de lo que se hubiera alcanzado con victorias brillantes en los campos de batalla. Luis XIV extendió sus idiosmos hacia el Este hasta las orillas del hermoso Rhin, anexándose gran parte de Alsacia y Lorena. Este ambicioso monarca no se dio por satisfecho con esto. La toma de la perla del Rhin, Estrasburgo, fué un golpe más rudo aun para los alemanes. El 23 de octubre de 1681 se verificó la entrada triunfal del ladrón imperial en la hermosa fortaleza alemana quedando Estrasburgo en poder de los franceses «Clausula Germanis Galia» se lee en la medalla conmemorativa de la toma de Estrasburgo, queriendo decir que un baluarte cerraba la Francia para los alemanes; pero este baluarte también abría las puertas de Alemania a las huestes galas, las cuales no vacilaron en servirse de ellas. Desde ese tiempo hasta la derrota final del gran Napoleón, el pueblo alemán sufrió mucho, pero mucho, resistiendo ya los ataques de las fuerzas bélicas, ya el yugo del reino francés.

Por la puerta estrasburga entraron los ejércitos de Luis XIV a Alemania. Viéndose obligados ante el avance de las tropas imperiales alemanas, los franceses cometieron atrocidades raras en la Historia; los estragos cometidos no se pueden comparar con los que se atribuyen a los turcos, tártaros, mongoles y hunos. No quedó pueblo, castillo ni convento que no sufriera la furia destructora. Un total de 1400 poblaciones fueron destruidas incluyendo gran número de ciudades florecientes.

Miles de turistas visitan en nuestros tiempos las ruinas del hermoso castillo de Heidelberg, gran parte del cual fué volado por Mélae el 18 de febrero de 1689, concluyendo su destrucción en el 1693.

Un padre de Baden acusa a los franceses en un escrito de aquellas épocas de «mil diferentes sacrilegios contra el sacramento». Las valiosas catedrales de Maguncia, Worms y Speyer fueron incendiadas, lo mismo que las ciudades a que pertenecían dichas casas de Dios.

En los tiempos napoleónicos, cuando Prusia humillada se vió obligada a ceder todas sus tierras al Oeste del Rhin, los sufrimientos del pueblo alemán fueron igualmente grandes. Los derechos e impuestos de guerra crecían cada día más, reinando una ruina tal que hasta el mismo Jerome Bonaparte, Rey de Westfalia, declaró en una carta del 5 de diciembre de 1811 para su hermano Napoleón que debía temerse la desesperación de la población, la cual no podría

perder más, pues ya se le había tomado todo....!!

II

Después del trágico fin de aquella intentona de Napoleón III de querer imponer la monarquía en México, el trono francés temblaba ante la inquietud del pueblo. El monarca comprendió que solamente una guerra victoriosa le podría conservar su amado puesto, convirtiéndose en un ídolo de los franceses. No solo los triunfos militares de Prusia contra Dinamarca y Austria habían sido vistos con malos ojos en París, sino también los éxitos del gran Bismarck en el campo diplomático habían enardecido al emperador de la «Gran Nación». La víctima estaba escogida. Prusia sería sacrificada para afirmar el trono de Napoleón III.

El ofrecimiento de la corona de España al príncipe Leopoldo de Hohenzollern sirvió de motivo para amargar las relaciones entre Francia y Prusia, terminando el incidente en una declaración de guerra por parte de Francia a Prusia. Los tiempos cambian y nosotros cambiamos con ellos; la nación alemana ya no era la misma que Napoleón Bonaparte había logrado humillar. El vigor de la raza germánica estaba despierto. El ataque contra Prusia fué contestado por toda Alemania; el patriotismo francés no pudo resistir el empuje de un pueblo que luchaba para impedir una invasión fran-

cesa, cuya furia era bien conocida en Alemania. Esa guerra terminó con la victoria del Imperio Alemán, el cual recuperó la Alsacia y la Lorena.

Para los franceses el drama del 70 no terminó al firmarse la paz, de sus mentes no se apartó un momento la idea de la revancha. La pérdida de Alsacia

y Lorena incluyendo a Estrasburgo era algo imperdonable, la Francia devolvió con profundo dolor lo robado a su legítimo dueño. Si un individuo despoja a su vecino de parte de sus tierras y al cabo de un tiempo se ve este obligado a devolverlas pagando daños y perjuicios, ninguna persona de criterio sa-

no y honrado podría simpatizar con el deseo del ladrón de recuperar las tierras que por bien no le corresponden. En el presente conflicto los franceses van a la guerra no a defender la libertad de su suelo, sino a intentar la recuperación de Alsacia y Lorena. Esto bien lo sabemos todos. Por pura amistad a Rusia, no se precipitaba el pueblo francés a la guerra desastrosa, tanto más cuando los tratados y amistades internacionales solamente tienen valor cuando convienen.

Quien sabe si la Francia no se equivocó esta vez como la otra, creyendo sacar provecho en el conflicto armado....!

Los simpatizadores de la revancha francesa alegan que tanto la Alsacia como la Lorena son tierras francesas. Probar lo contrario no es cosa difícil. Para no ir más lejos, dijimos que según la historia imborrable del año 1.000 al 1687 el territorio en disputa formaba parte del Imperio Alemán, es decir durante un intervalo de 687 años. Desde el robo de Estrasburgo por Luis XVI hasta la capitulación de esta plaza el 30 de setiembre de 1870 transcurrieron solamente 189 años. Un país que durante mas de 687 años había sido alemán y habitado por habitantes de raza germana pura, no podía convertirse en francés en solo 189 años.

En territorios fronterizos siempre habrán moradores pertenecientes a las razas que habitan

los países colindantes. Esto sucede cabalmente en Alsacia y Lorena como regiones fronterizas que son. Sin embargo, el número de habitantes de origen francés es allí más reducido que lo que muchos creen, siendo solamente del 10 al 15 por ciento de la población total. La población francesa en las dos provincias no excede a más de 200.000. La presente guerra costará a Francia probablemente más vidas que franceses viven en Alsacia y Lorena. Así, pues, Francia perderá más hijos que la recuperación de las dos provincias podría atraerle. La «Gran Nación», que hace el papel de noble libertadora, no intenta otra cosa que esclavizar bajo su yugo a casi dos millones de alemanes.

Tener al Rhin como línea fronteriza entre Alemania y Francia ha sido un deseo que muchas veces ha manifestado al pueblo francés. El pueblo alemán por lo contrario, no ha pensado en extender sus dominios hacia el Oeste, digamos por ejemplo, hasta el Mosa. En la guerra del 70 este pueblo se formó con solamente la Alsacia y la Lorena, procurando no tomar territorio habitado por una población francesa en su mayoría. El hecho que la fortaleza de Belfort quedara entre la frontera francesa es buena prueba de esto.

Ahora, los franceses obteniendo la victoria en el 70, no hubieran tomado tierra alemana, ni siquiera obligado a Prusia a pagar los gastos de la guerra? La bondad personificada en Francia se hubiese conformado con enseñar a Prusia la superioridad militar francesa! Muchos aseguran sin embargo que no hubiera quedado un palmo de tierra al Oeste del Rhin en poder de los alemanes, ni un céntimo en las cajas del tesoro prusiano....!

Los valles, bañados por las aguas del río que los atraviesa han sido siempre las regiones predilectas de los pueblos para fundar sus ciudades y aldeas. En las tierras adyacentes al Rhin la densidad de la población es enorme, tocando más de 100 habitantes por kilómetro cuadrado. Siendo el Rhin navegable y cruzándolo gran número de puentes, ambas orillas están al alcance de los habitantes de los valles, existiendo un movimiento grande entre las poblaciones de ambas orillas. Solamente en caso de guerra puede tener este río un valor estratégico. Una división lógica entre Alemania y Francia representan las alturas de los Vosgos, tal como está hoy situada la frontera franco-alemana.

Napoleón Bonaparte ha quedado en la historia como un gran general, el éxito de sus victorias no ha sido borrado por sus derrotas posteriores, así también será imposible el hacer desaparecer de la historia las victorias de los alemanes contra Francia.

En resumen: Nunca hubiéramos creído, dado el estado de cultura e idealismo moderno en que aparentemente se encuentra Francia, que viéramos llegar el día en que esa nación desenvainara su espada y derrochara la sangre preciosa de sus hijos, no para defender el honor nacional o el suelo patrio, sino para buscar venganza y expansión territorial a costa de una nación civilizada como lo es Alemania....



Métodos, Estudios, Piezas para Piano, Canto e Instrumentos
ALMACEN DE MUSICA
PAEZ Y Ca.
Bajos del Hotel Imperial, frente a La Alhambra. — Surtido completo de música. Instrumentos y sus accesorios. Precios los más bajos.

En muy buenas condiciones se vende:

- 1 lote de terreno de 940 varas cuadradas en el distrito de la Soledad
- 1 solar de 1000 varas cuadradas entre las avenidas 14ª y 16ª, con frente a la Calle Central Sur.
- 1 solar de 5000 varas cuadradas, entre la 2ª y 4ª calle Sur y la avenida 14ª.
- 1 solar de 522 varas cuadradas en la avenida 10ª entre las calles 4ª y 6ª Sur.
- 1 casa y solar en la calle 2ª entre las avenidas 14ª y 16ª.
- 2 casas con buen solar en la avenida 10ª entre las calles 4ª y 6ª Sur.
- 7 casas con solar y magnifico local para comercio en uno de los mejores puntos de esta ciudad y recientemente construidas, contra temblores y contra incendios.
- Varios otros lotes para construir en los mejores puntos de esta capital y en condiciones muy ventajosas para el comprador. Informes y pormenores se darán en la oficina de

Carlos H. Prestinary
4a. calle Sur No. 18 frente al Banco de Costa Rica.



Alberto I Rey de Bélgica



General Lembaun, defensor de la paz



Soldados rindiendo honores a los muertos

La copa vacía

Pues por lo mismo que los harapos se pierden en el oscuro rincón de la taberna, la cabeza del viejo borracho, que se halla frente a una copa vacía, parece colgada del blanco mechón de pelos sucios.

Anguloso, torvo, tiene las cejas hirsutas, enmarañadas las barbas, y en sus ojos las ilusiones se hicieron piedra.

Allá de vez en cuando lleva el cristal a los labios, y como nada contiene, lo reintegra a la mesa abrumado por la contrariedad. Encuéntrase solo. A nadie ama. Ni odia. Jamás supo de otros besos que los del vino —los besos del buen vino que calienta— y ya no hay vino en el cristal. El cristal quedó frío como los labios sin sangre. Su vida estuvo siempre encerrada en una copa, y ahora quedó vacía la copa frente a sus ojos codiciosos, inmóviles, donde las ilusiones se han hecho piedra, hundidos en la cara angulosa y torva que, en la oscuridad parece colgada del blanco mechón de pelos sucios.

Hampón sumido en la miseria, vio muchas noches en el fondo de la copa, erguirse en

mármol el albergue redentor de la intemperie; a impulsos de la virilidad dejó a penas envueltas en un rojizo vapor de vino a las mujeres entrevistas a medias que pasaron a lo lejos en un coche tirado por caballos de fuego; y entonces lo fué todo: señor del oro; amo de los palacios a cuyo paso quebraban los lacayos la espina dorsal; dueño de los ojos de largas pestañas que extrañaban como la noche en la montaña, y de las bocas en que juegan las sonrisas y hasta los dientes prontos al mordisco son sonrisas congeladas; soberbio humillante de vanidades; pan del hambriento, abrigo del desnudo, posada del peregrino; orgulloso, más que nada, entre palabras no sabidas, y esencias remotas y músicas misteriosas...

Ahora, la copa está vacía: su vida tiene la tristeza de aquella copa. No ama. Ni odia. Y perdido en el oscuro rincón de la taberna, fija en las cosas, sin pensar, los ojos donde las ilusiones se han hecho piedra, hundidos en el rostro que parece colgando del blanco mechón de pelos sucios,

FRANCISCO SOLER

ENTRADA

Prólogo del libro "Jardín para niños" (Juguetes y recitaciones infantiles) que estará editado para Nochebuena.

Yo conocí el otro día a un loco cuya manía era un supuesto deber —que le dió grandes disgustos— de enderezar los arbustos que encontraba por doquier.

Cada tronco retorcido encontrado, era un gemido que imaginaba escuchar del desgraciado universo, y empeñaba en él su esfuerzo para hacerlo enderezar;

pero con tan mala suerte que apenas el brazo fuerte retiraba la presión de un tronco para ir a otro, aquél, como indócil potro, volvía a su posición.

El mal que su fantasía soñó curar, resistía a tan generoso afán, pues los árboles crecidos en el vicio, retorcidos para siempre quedarán.

Y el loco, desesperado, viendo su intento burlado sintió pena de vivir y se tendió cierto día sobre el campo, en agonía, disponiéndose a morir.

De pronto, como si hubiera hablado la Primavera a su oído, con fervor, un beso sintió en la frente y alzándose bruscamente investigó en derredor.

En concierto milagroso todo cantaba de gozo en un cercano vergel, y en bandadas rumorosas llegaban las mariposas ebrias de dicha hasta él.

Era Abril... Todas las flores, con sus vestidos mejores y su aroma más sutil, celebraban la llegada por todas ellas ansiada del rubio y apuesto Abril.

Sobre la tierra, cubierta de brotes nuevos, abierta una página de amor, mostraba a los corazones las más hermosas lecciones del más fecundo valor.

Y el pobre loco, atraído por aquel desconocido y asombroso palpitante de la vida, en un momento sintió por su pensamiento un relámpago cruzar,

y dijo:—¡Cuánto he vagado confuso y desorientado tras una falsa ilusión, sin ver que era un desatino en el bosque abrir camino a mi eterna aspiración!

Los árboles en la infancia, cuando aún tienen la fragancia y el frescor de la niñez, pueden mantenerse rectos y seguir creciendo erectos como la misma altivez,

si unas manos delicadas —a cuidarlos, consagradas— nobles impulsos les dan:

y los arbustos crecidos en el vicio, retorcidos para siempre quedarán!

Yo soy el viejo demente, la lumbre de un sol naciente dora mis sueños al fin... por eso para los niños pongo todos mis cariños en este humilde jardín.

José María Zeledón

Octubre de 1914.

A Colón

Para la Madre España

Tan grande como tú, nadie en la Historia. ¡Nunca empresa más loca ni atrevida! En endeble bajel juegas la vida y tuya es en la lucha, la victoria.

Tu sublime visión no fué ilusoria, ni fué insensata tu inmortal partida. Esculpes en la mar enfurecida el regio pedestal de tu memoria.

Es alta noche. Tu velera nave allá en lo ignoto, deshaciendo brumas, vogaba silenciosa como un ave,

y hallas tu mundo y tu pendón arbolas, en el blanco cendal de las espumas del piélago soberbio de las olas.

Euis R. Flores

Heredía, 11 de octubre de 1914.



Molinos de Viento

De las olas andante caballero, Colón, como un Quijote, el Océano cruza en pos de un ensueño soberano, sin loriga, sin lanza, ni escudero.

Al escaso fulgor de algún lucero, trasponiendo las lindes del arcano, —guiadas quizá por invisible mano,— van las naves, y sopla el Norte fiero.

Aparece la rueda plateada y baña con su luz el arbotante, de la Pinta. La sombra proyectada

por la nave, semeja un Rocinante, y a bruma presenta a la mirada un molino de viento o un gigante.

Rompe el día; colórase el oriente, y surge, ante el quijote navegante, en lugar de un molino, un continente.

Rogelio Fernández Güell

Madrid, 1905.

Añorando...

Para Arturo García Solano.

¡Domingo! ¡Día de asueto y de huelga! Amable día de descanso, tu me traes a la memoria gratos recuerdos y me haces soñar. Tu revives en mí, aquellos días idos de mi adolescencia, pasados en el rinconcillo humilde de mi pueblo.

Te vuelvo a ver primera novia mía, la de ojos azules y cabellera rubia, de mirada pueril, que me sonreía con pudor, al paso, furtivamente, por temor a la beata y huraña mamá, que me detestaba de todo corazón, —con el mismo corazón que anidara devotas ternuras para Dios Nuestro Señor Jesucristo.

Pienso en ti y el aire parece impregnarse de perfumes. Y no es que quiera decir en frase poética, que tu recuerdo es grato como un suave olor. Es que al pensar en ti, pienso también en el cuadro que te envuelve y creo aspirar el ambiente de nuestra villa, soñadora, entre naranjos. Pienso en ti y los ojos de mi espíritu te ven pasar gallarda, airosa, con las finas botinas de charol y tacón alto, camino de la iglesia, con el rosario de cuentas arrollado al desgair en tu mano izquierda y el mantón ceñido, como una andaluza, con un manojito de claveles rojos entre los bucles del peinado... Te miro en la iglesia arrodillada, musitando una plegaria, en tanto que las campanillas y el incienso cantan la gloria de Dios en las Alturas...

¡Cuán distinta es la vida nuestra! Tú, te casarás con un rudo y honrado mocetón, que te mime, que te llene de agasajos, pasando alegre tu vida, entre tus canarios y tus tuestos de flores. Si acaso, te pondrás triste alguna vez, con una dulce

tristeza; con esa tristeza evocadora de los sueños idos. Te dirás hijos que te adoren. Presidirás las veladas de tu casa, en el invierno, —donde acudirá aquel honrado sacerdote que me quiso tanto,— gustador irreprochable del chocolate de la cinco. Se hablará de las cosas, del sermón del domingo, del casamiento de tu hijo menor con la moza más garbada del pueblo.

En tanto que yo, tu primo novio, me debato en la lucha, jadeante, fatigado, pugnando, alcanzar un puñado de gloria, otro de vil metal, con el alma entristecida y con la boca amargada por la hiel de la injusticia, brutal de la envidia, lucha de trogloditas, conquista rabiosa del pan, liza de todas las infamias y de todas las vanidades.

Tu, acabarás tus días dulcemente, sin violencias, sin marguras, rodeada de los tuyos como árbol seco, que al caer confunde con la de las silvestres florecillas, las últimas fragancias de sus hojas, que se mueren en la paz de una tarde toda llena de murmullos y cadencias...

Yo acabaré mis días a la vera de un camino; con el alma hecha girones, sin fé, sin ideales, avergonzado de la vida, arrepentido de haber dejado aquel rincón humilde y bueno de mi aldea, donde no ha llegado aún el soplo corrompido de la época...

¡Domingo, buen domingo, me has hecho poner triste sin querello yo!

JOSÉ R. GUTIÉRREZ

La canción de las flechas

(Interpretación)

Al cruzar el espacio ¿no escucháis nuestro grito que es el mismo del viento que azotó con sus ráfagas el verdor de nuestro árbol, y dejólo marchito, cuando éramos ramas?

Y al clavarnos al pecho de un inerte vencido no escucháis nuestro grito que es el mismo del hacha que rasgó nuestra carne con salvaje rugido cuando éramos ramas?

Y en el rudo carcaj de los bravos guerreros ¿No tembláis de pavor cual las místicas alas que rodearon confusas nuestros tallos ligeros cuando éramos ramas?

Arturo García Solano

(DE L'AMOUR FARDE, de AMAROU)



El destile después de la inhumación
¡Cuántos de ellos volverán en breve!

Ligera Pincelada

(Especial para EL NOTICIERO)



Allá en mi rincón de tierra, gentes de peso y de valer me lo tenían dicho: *Costa Rica es una escuela*; y las letras de molde, en libros, folletos y periódicos, me habían confirmado tal decir. Pero el día en que mi suerte, en rico presente, ofreció a mis ojos el bello espectáculo de este noble pueblo, hube de modificar esa sentencia y mis labios, movidos por el convencimiento más profundo, no pudieron menos de exclamar: es algo más de una escuela; es una gran escuela.

En mi breve permanencia en Costa Rica, entre mis entusiasmos íntimos y mis aplausos sinceros, he visto desfilar, como en una delicada cinta de Pathé, sus instituciones, sus hombres y sus cosas: ya ahondaré mis impresiones, al respecto, para darlas a la estampa cuando retorne a mi patria; pero no resisto callar por más tiempo, el hecho que en cortas líneas quiero dar a conocer: un hecho sencillo y a la par hermoso, que constituye una bella muestra de integridad del espíritu costarricense.

Fué en la mañana de ayer: dos chiquitos limpia-botas, tan chicos que casi se doblegaban con las cajillas de su oficio como al peso de una enorme carga, en vano intentaban atrapar un cliente. De pronto, uno de ellos abrió desmesuradamente los ojos, los clavó en un punto del arroyo, corrió hacia él y levantó una moneda, que acaso no llegaría a ganar por más botas y botas que fregarán sus manecitas de niño. Su camarada voló a reunírsele. Yo, desde mi balcón los observaba atentamente. Hablaban en voz baja; pero alcanzaban mis oídos sus palabras. Cuando creí que iba a saltar la propuesta de repartir el botín, ambos dijeron: entreguémosla al gendarme. Allá fueron los dos pequeñitos, raídos, descalzos, hambrientos tal vez; entregaron la moneda y se volvieron silbando...

Sentí hondos deseos de estrechar entre mis brazos a aquellos chiquillos que a mis ojos absorben, tomaban proporciones de gigantes, al mismo que mis labios, entusiasmados y conmovidos, repetían mi modificación a la sentencia: sí, este país es una gran escuela!

José Leiva

San José, 1914.

Los caminos

Para tí, dulce amada

Habéis meditado alguna vez en lo que dicen los caminos? Cuando los dora el risueño sol de la mañana o los moja en sangre el sol de los atardeceres ¿habéis conversado a solas con ellos? Vosotros, los que sorprendéis una belleza en la flor que se abre, en el tallo que revienta, en la cascada que baja cantando de las peñas, en el angelus que brota de la campana, de la aldea; vosotros los que sabéis hablar al alma de las cosas ¿habéis sorprendido el inefable encanto de poesía que encierran los caminos, como brazos cariñosos que oprimieran los sembrados? Los habéis interrogado alguna vez?

Yo he conversado muchas veces con ellos.

Ellos saben la leyenda de los peregrinos que fueron hacia distantes latitudes y marcaron en su polvo las huellas de sus sandalias de trashumantes; saben de las inquietudes que fué dejando en sus recodos el campesinito que abandonó su casa, perdida entre lo verde de un cafetal, y arrullada por los cantos de los yigüirros mañaneros, cuando en un amanecer de marzo se fué a la escuela de la ciudad, mientras le seguía, como su sombra, sobre el mismo camino, los ruegos y las oraciones y los consejos de su madre; ellos sintieron las hondas amarguras de los pobres bueyes que llevaron la carreta llena de frutos para los estómagos ociosos de la urbe ruidosa, vieron los paisajes que retratan sus pupilas en la sonnolencia de su resignación, y descifraron los jeroglíficos que fueron ellos los mansos, escribiendo con los hilos fatigosos que caen de su hocico; ellos saben de la moza guapa y bella — como las flores de sus predios — que fué a servir a una casa rica de la ciudad y la vieron regresar después — maniquí de sastrería — ocultando sus palideces y sus debilidades, bajo los re-

lentos, y las sedas y el carmín, luego de haber dejado al señorito, el rosa de sus mejillas y las ternuras de su alma.

Ah! Cuánto saben y cuántos dicen los caminos! El del cementerio me dijo una vez: «por sobre mí han pasado enormes caravanas de enlutado, acompañando muertos. Cuánto mayor fue la magnificencia y el lujo del cortejo, menor fue el duelo en los corazones. Los entierros pobres, sin coronas valiosas, sin fastuosos carros fúnebres sin discursos, de ataúd sobre los hombros, llevaron siempre más dolor al cementerio. Pero un dolor q' tiene vergüenza o miedo de mostrarse, que huye de las miradas de las gentes ocultándose entre un hueco negro hecho en la tierra. El 2 de noviembre siento que pesa sobre mí lomo la ridiculez de un carnaval de los boatos y las fastuosidades sobre las tumbas que se conformarían con un poco de cariño...»

El de la escuela me decía el otro día una mañana de primavera: «Yo vivo nueve meses en el año. Comprende? Los nueve meses en que está abierta la escuela que parece entonces una colmena con su murmullo de voces infantiles. Cuando por las mañanas siento el amable peso de sus cien chiquillos, que pasan corriendo y gritando con la alegría pintada en el semblante, quisiera recogerme, hacerme un ovillo, y meterme con ellos en la escuela; y cuando pasa el maestro, delgadito, pensativo, pálido, quisiera acurrucarme en su corazón de acogido, la dulce paz de mis recodos en la noche de luna».

El de la montaña, amplio, encajado en una rugosidad de la cuesta, con un empeño que va hacia la victoria, me dijo una tarde en que fué a la montaña a beber silencio entre sus grutas de sombra: «Has visto pasar los leñadores? Suquen todas las maña-

Como la mies madura...

Para el querido poeta
ALBERTAZZI AVENDAÑO

No sé porque tu cabellera ardiente me hace pensar en infantiles goces; me recuerda los trigos... y en tu frente son tus cejas las curvas de las hoces.

Tú que lo acerbo de mi mal conoces resucitas mis sueños, y en mi mente hay ese incierto despertar de voces que provoca en los campos el poniente.

No sé porqué tu cabellera sabe como un arbusto detener el ave de mi espíritu huérfano... y ondea

sobre mi pecho tu cabeza ufana como la mies madura se desgrana al cariñoso amparo de la aldea.

Manuel Briceño

nas y vuelven por las tardes, cantando siempre. Ellos nutren los vientres de fuego de allá abajo donde pasó la vida arrasando los árboles. Los anémicos, los débiles, los que no saben cómo es fuerte y grande la vida de la Naturaleza y se entretienen en mirar hacia el cielo para descifrar sus signos cabalísticos, esos nunca dejaron sus huellas sobre mí con una hacha al hombro. en viaje hacia la Isla.

En la mañana y en la tarde se tiran a alargar los caminos viendo el ir y venir de los trabajadores. Entonces es cuando se ven las sombras largas... porque los caminos están estirados, recibiendo los besos del sol. Pero al medio día, cuando viene el bochorno, y el calor insupportable, se encogen, se guarecen bajo las sombras de su vera, y por eso se ven entonces tan pequeñas nuestras sombras.

Los caminos son la vida. Los desiertos áridos, muertos y estériles, no los han conocido nunca, porque se borran en su arena cuando pasa el *simoum*. Cuando una tarde inolvidable iba con mi buena amada hacia el campo, y nuestras sombras se juntaban en una sola como en el verso de Silva, no me parecía que éramos nosotros los que caminábamos, sino el camino que iba moviéndose como una inmensa boa.

Los caminos son la vida. Cuando el viajero extravia-

do entre la selva, halla el camino, no le parece acaso que encontró un brazo amigo que lo conduce hasta el fin de su jornada? Cuando pasáis por un camino que trajinásteis hace días, no os parece adivinar un ojo a bier to en cada recodo donde dejásteis prendido un recuerdo? De mí se decir que nada toca tan de cerca mi espíritu, en la psicología de las cosas, como la atrayente quietud de los caminos que se tienden como una caricia bajo la mirada escrutadora del cielo. Por eso, los puentes me parecen artificios que repudia el camino. Si se precipitó cuesta abajo y se metió entre el río, fué porque quería saciar la sed y refrescarse entre sus linfas; y al variarle de curso, y hacerlo pasar sobre el puente se le condena a una eterna sed y a un calor insupportable.

Caminos de mis recuerdos, caminos que yo he recorrido desgranando risas o sangrando dolorosamente, caminos áridos de las llanadas y frescos caminos de los bosques, recorridos los unos bajo la lluvia de plata de la luna y otros bajo la lluvia de oro del sol, con cruces de martirios o rosas de alegría, yo os saludo parado en este otro largo, ancho, erizado de guijarros, árido de sol de medio día, desde este desolante camino de mi vida.

J. ALBERTAZZI AVENDAÑO

Febrero 1914.

Conciliación

Vibró la frase del reproche, intensa, en el alma del parque en primavera, y el silencio se fué con la parlara charla del grillo en la hojarasca densa.

En los ojos de él hubo una inmensa huida de perdón y su severa mirada suavizó, cual si extinguiera en su alma la memoria de la ofensa.

El rumor de la noche—buen amigo confidencial—fué el único testigo del rápido morir de aquella huraña

ansiedad. Calló el grillo. Y, como una lágrima de conciliación, la luna salió en la ojera azul de la montaña.

Roberto Figueredo



Facsimil del escudo concedido por el Gobierno Colonial a la muy noble ciudad de Cartago



El fuego de los cañones de sitio alemanes, convierten a Amberes en un montón de ruinas

LONDRES, 8.—El corresponsal del «Times» en Epernay dice textualmente: La batalla ha durado cuatro semanas y si no se realiza un movimiento de flanco, no hay razón para que no se prolongue por un tiempo indefinido; ahora que las trincheras de los aliados rivalizan en perfección con las de los alemanes, se ha convertido la lucha entre enemigos invencibles mientras no asaltan los escondites. El campo a lo largo de Aisne se ha transformado en una gran conejera. Ambos bandos están empeñados en no ceder un palmo. Los alemanes hacen continuamente ataques y contra ataques y los aliados no llevan a cabo un intento definitivo de avanzar. Los alemanes están cansados y los aliados frescos, descansan y se cambian a menudo. La ventaja de la política de detrás de la pared es que los aliados han tenido muy pocas bajas recientemente. Se les provee de tabaco, de periódicos, se les distribuye con toda regularidad el correo. Los alemanes poseen un artículo utilísimo en su equipo y son cohetes que producen una gran iluminación durante cuarenta segundos sobre las filas enemigas facilitando la puntería de la artillería.

LONDRES, 8.—Los cañones de 16 pulgadas comenzaron el bombardeo de Amberes. El gobierno se trasladó a Ostende. Los trenes para Holanda van atestados de refugiados. Un oficial alemán con bandera blanca entró a notificar el bombardeo; muchísimos refugiados se han embarcado. La oficina de la prensa no se hace responsable de la exactitud del despacho que afirma que varios miembros del personal del gobierno llegaron a Ostende y que otros llegarán mañana. La última noticia es que Amberes se sostiene; que los ejércitos franco-ingleses están combatiendo y abriéndose paso sobre la frontera belga. El corresponsal del «Daily Express» dice de La Haya que los diarios alemanes que llegaron esta noche dicen que a Wilhelmshaven están llegando en medio del mayor sigilo trenes cargados de armazones de aluminio y otro material de dirigibles, que llegan diariamente de Fidrichshaven y pronto se arman preparando la flota aérea que pronto volará sobre el mar del Norte. Otra estación de dirigibles se ha establecido en Emden donde sólo se estacionarán dirigibles de los tipos de Schuelte Lanz y Persival. Los diarios alemanes dicen que el Kaiser ordenó a Zeppelin que le envíe diariamente informes sobre la construcción de la nueva flota aérea.

LONDRES, 8.—La «Exchange Telegraph» dice de Roma textualmente: Despacho de Viena anuncia que después de ocupar Opatow y Klimintso los austriacos lucharon en toda la línea desde Opatow hasta Tarhoy y Neusandoo esforzándose en detener los ejércitos rusos que en la última semana avanzan desde Przmyls y Cracovia. Si llegan a Tarnow y Neusardce deteniéndolos, librarán a Cracovia de los peligros de un sitio pues los alemanes invadiendo a Polonia desde Bendzin a corta distancia de Kosnigsgutte destruyeron todo peligro procedente del Noroeste. El «Daily Mail» dice de Milán: El mando supremo de los ejércitos austriacos-alemanes en Galitzia está en manos del estado mayor general alemán.

El emperador Francisco José profusamente deprimido por la inferioridad de su ejército que está implicado, se ha visto obligado a dar su aquiescencia. Auffenberg ha sido suspendido porque el movimiento contra Lublin se considera un grave error causa la mayor parte del desastre.

Conrad Von Hoasndorff ha abandonado sus ocupaciones como Jefe del Estado Mayor Austriaco a causa del gran pesar que le ha causado la muerte de su hijo.

Despacho de Petrograd al «Daily Telegraph» dice: Ha comenzado la lucha en grande escala al Este de Polonia. Un despacho al «Fild Arms» da los siguientes detalles de la situación: Diariamente se libran batallas;

nuestro ejército continúa avanzando y haciendo retroceder al enemigo. En el terreno donde retroceden los alemanes está cubierto de cadáveres de hombres y caballos que han sucumbido en los pantanos o caminos del Gobierno de Suwalki. Se encuentran muchos vehículos abandonados. Se capturaron tres automóviles blindados, algunas pesadas ametralladoras. Después del fracaso en Lopzkin los ale-

manes trataron de contener nuestro avance cerca de Mazo dice, pero abandonaron sus posiciones al ser atacados por los nuestros. El avance ruso se acelera a cada instante. Grandes grupos de prisioneros se encuentran completamente agotados, entre ellos figuran muchos jóvenes de 16 a 17 años.

El «Daily News» dice de Petrograd: Ahora la batalla está haciendo progresos en todo el

frente en la frontera de Galizia. Las tropas alemanas están reemplazando a las austriacas en estos conflictos preliminares de gran movimiento.

Los alemanes según los indicios se vieron obligados a aceptar la batalla en el punto donde los rusos querían, cerca del extremo meridional de la línea.

LONDRES, 8.—El «Daily Express» dice de Ostende que el bombardeo a Amberes es terri-

ble. Los belgas hacen una resistencia desesperada, pero el empuje de los alemanes es considerable. Se calcula que están atacando con 120 mil hombres, y sus gruesos Krupp de sitio están causando horribles estragos y aunque los fuertes de la ciudad contestan vigorosamente, la artillería alemana es superior a la de los belgas. Los aviadores alemanes andan volando sobre Amberes. Hicieron un ataque en la mañana y otro en la tarde matando mucha gente y destruyendo casas.

Dicen de Amsterdam que han llegado allí diez mil fugitivos de Amberes que de un momento a otro se esperan los heridos.

LONDRES, 8.—Hoy se enviaron a Amberes grandes refuerzos y grandes cañones navales. El consejo de la guerra ha decidido empujar todos los recursos para impedir la caída de Amberes. El Rey Alberto se negó a abandonar a Amberes a pesar de las instancias de los ministros.

LONDRES, 8.—El corresponsal del «Star» en Gante dice: Amberes bombardeadísimo toda la noche y esta madrugada. Los Zeppelines arrojando bombas y causando gran pánico, esta mañana volando sobre las fortificaciones, arrojando bombas a los tanques de aceite de Hobogen incendiándolos. Se impidió la propagación del incendio vaciándolos. Despachos de Amberes a las 9 p. m. del miércoles, recibido esta mañana a las 7 y media, vía La Haya dice: El pánico aumentó muchísimo con la aparición de aeroplanos alemanes arrojando bombas destruyendo 7 casas y matando mucha gente.

La avenida que conduce a la estación está atestadísima de gente aterrizada transportando a los inválidos contrahechos hasta los ocupantes de las casas de locos.

El espectáculo es horrible. Se ve a los pobres llevando a sus espaldas a los impedidos. Los vagones de los ferrocarriles están atestados. Todos quisieran ir a encontrar auxilio a Holanda. La situación cambió de pronto. A las 2 de la tarde hasta los hombres lloraban. A las 6 p. m., entraban todos tranquilizados porque entraron grandes fuerzas cuyos nombres y procedencia se ha censurado. Se cree que sean ingleses.

Resistieron a los alemanes hasta arrojarlos del otro lado del Molhe. La artillería de estas fuerzas es muy superior a la de los alemanes. Los que han permanecido en la ciudad se refugian en los sótanos escuchando los cañonazos. Los Ministros tratan de llegar a Ostende, vía Flandes y Holanda.

El ejército belga entra a la ciudad agotado, dejando la defensa de los fuertes durante la noche a las tropas de refresco que acaban de llegar y cuyo nombre fué censurado. La fiereza inesperada del ataque se interpreta en los círculos militares como un esfuerzo de los alemanes para establecer una nueva línea de defensa desde Amberes Namur hasta Metz en caso de retirada de Francia. La Central News dice de Amsterdam, textual: El Reichs-Post de Viena dice que búlgaros y serbios están ya combatiendo entre ellos; que los búlgaros sitiaron a Istip. El Dresvnh dice que aumenta la actividad de los insurrectos de la Macedonia griega que destruyeron los puentes de ferrocarril. Rosteyo y Vladevo dice también que el combate de Servios y búlgaros duró 8 horas; que se verificó cerca de Gwogeli; que los búlgaros se retiraron. La Reuter dice de Berlín que el Director Bode, Director del Museo Imperial, anunció que los museos de Alemania no retendrán las obras de arte llegadas a Alemania. Que se han llevado allí para salvarlas.



Los 380 alumnos de la Escuela Juan Rafael Mora en pose especial para EL NOTICIERO

La creación del Banco Internacional

El país está de plácemes

Hasta que por fin hemos visto que en esta tierra bendita se legisle una vez para favorecer los intereses del pueblo, acostumbrados como estamos a que todo se haga en provecho y seguridad del caudal de los ricos, especialmente si ese caudal se emplea en rígidos negocios de usura.

El decreto del Poder Ejecutivo publicado ayer, en el que se ponen sólidas bases a la fundación del Banco Internacional que ese decreto ha venido a crear, satisface plenamente a la necesidad del trabajo, estancado por falta de recursos monetarios para ejercitar su actividad creadora de riqueza. El Banco Internacional redimirá al pueblo todo de Costa Rica de la inacción a que lo tenía sujeto el elemento de circulación seco y frío, que hasta ahora ha pesado sobre las fuerzas productoras como una montaña.

El pueblo de Costa Rica está de plácemes. Quizá estén de duelo algunos pocos intereses creados, que explotaban a su sabor la inopia popular en que

hemos vivido, y no sería extraño que esos pocos intereses trataran de hacer daño a la saludable institución que ahora se crea.

Pero el gobierno debe hacer que su obra se corone con el éxito, y para ello tiene abundantes medios de contrarrestar aquellas malignas y antipatrióticas influencias, si por desgracia llegaren a ponerse en juego. En este caso bien puede decirse que cotra siete vicios hay setenta mil virtudes.

En cuanto al decreto que crea el Banco, llama la atención por lo preciso y claro, y porque comprende plenamente en sus disposiciones el objeto que es materia de él. Esto revela de parte del Poder Ejecutivo un estudio profundo de aquel importante problema, y una concepción justa de su alcance, en cuanto debe abarcar su trascendental tendencia.

En todo y por todo, el decreto mencionado es, pues, una obra digna del nacional aplauso.

RAFAEL VILLEGAS

Noches de Apolo

Gran baile de gala dará en su salón ampliamente reformado el teatín «Apolo».

Para las señoritas y señoras que deseen concurrir y que viven lejos de la ciudad, habrá un servicio gratuito de automóvil siempre que se sirvan dejar la dirección en la administración del teatro con anticipación en la tarde del domingo.

Durante el día y para los niños habrá un matinee con películas escogidas a 5 céntimos la entrada.

Una disculpa

Por exceso de material informativo no nos es posible incluir en este número el artículo referente al asunto de rebaja de las patentes, que teníamos preparado para hoy.

El próximo martes continuaremos la publicación de ellos conforme lo habíamos anunciado.

Buen servicio de la policía de Limón

Prófugo capturado en «La Estrella»

Nuestros lectores no deben haber olvidado la fuga que de la Penitenciaría realizó el día 10. del corriente mes el reo Leonidas Gutiérrez (a) El Tigre.

Cuando todos habíamos dado al olvido aquel suceso, la policía limonense con instrucciones del señor Comandante de Plaza, coronel Robles, procedía a la busca y captura del prófugo, que según confidencias recibidas se había internado en aquella provincia.

Con laudable empeño trabajaron los policiales y en la noche del día 7 una comisión lo capturó en La Estrella, llevándolo a Limón detenido, ingresándolo en la cárcel, de donde fué trasladado a la Penitenciaría.

Felicitemos con motivo de este buen servicio a la policía de Limón y muy especialmente a nuestro amigo el coronel Robles a cuyas disposiciones se debió la captura del prófugo.

Militares y policías sin entradas de favor en los teatros

Desde hace algún tiempo habíamos observado y la prensa lo repetía a diario, que en los teatros de la capital entraban no pocos militares y policías de uniforme, sin pagar la respectiva localidad.

Sabemos que para evitar los perjuicios que con ello se arrojan a las empresas teatrales, el señor Ministro de la Guerra

ha enviado una circular a los teatros, indicándoles que en lo sucesivo sólo deben consentir la entrada sin boleto, al teatro, al Director General de Policía, señores Comandantes de Sección y los policiales encargados de la vigilancia en el propio teatro.

Aplaudimos esta medida de señor Ministro de la Guerra.

Dr. E. Federico Kriebel

Dentista americano

Frente al switch del Tranvía = Cuesta de Moras
50 varas al Este de la Botica Nueva

13 Set. 1914.

Personal de la escuela "Juan Rafael Mora"



Director don Angel Orozco sentado en el centro. De izquierda a derecha, sentados: Srta. Nisida Orozco, Srta. Hermelinda Moya, Sra. Angélica de Aguilar, Srta. Fidelina Brenes. De pie: Sr. Fausto Coto, Srta. Isabel Salazar, Sr. Tobias Retana, Srta. Romelia Rojas, Srta. Anita Tristán, Sra. Natalia de Johanning y Sr. Patrocinio Arrieta.

PERSONALES Y SOCIALES

Feliz viaje y pronto regreso.—Deseamos al honorable Ministro Plenipotenciario de Méjico don José Ma. Crespo quien gozando de licencia parte para Guatemala a pasar unos días entre sus familiares.

Procedente de Bocas del Toro, se encuentra entre nosotros el honorable comerciante don Alberto Leer.

Ocasión

UN FONOGRAFO-VICTROLA con una buena colección de Discos se vende muy barato.

SE VENDE un lote de terreno en Aranjuez en el punto más sano, en buenas condiciones para el pago.

Se alquila una casa grande para una familia acomodada y de buen gusto.

Daran informes en esta redacción.

El Czar se suicidó

El Czar se suicidó al saber la derrota de su ejército. Cosa que no hubiera sucedido, si esas tropas hubieran llevado ropa limpiada y aplanchada en el taller de don Carlos Jiménez.

Novedades

Entre las muchas novedades concernientes a su ramo, el almacén de música de los señores Paez y Corfield ha recibido una buena cantidad de bellas y selectas piezas musicales.

Club Alfonso XIII

Siguiendo su costumbre, este centro social celebrará una velada hoy domingo en conmemoración del aniversario del descubrimiento de América.

La conferencia estará a cargo de la inteligente e ilustrada señorita Angela Acuña, quien desarrollará el tema «Go olvidemos nunca a España», el tema es por demás interesante, toda vez que se trata de la nación descubridora; de aquella que nos ha dado su lengua, sus usos y costumbres. La velada terminará con un baile.

Aerogramas de la Guerra

Amberes incendiado está a punto de caer La invasión rusa

LONDRES, 9.—No ha caído Amberes. Los belgas reciben refuerzos ingleses. El ejército británico flanqueo el ala izquierda alemana, y tomó Soissons. Ocasiona pérdidas enormes el bombardeo terrible sobre Amberes. Ardes la ciudad. Cada 20 minutos cae una granada.

PARIS, 9.—Los rusos invadieron Polonia. Los aliados tratan de realizar un nuevo movimiento de planeo. Se lucha ferozmente en la frontera belga.

SAN PETESBURGO, 9.—Los rusos se encuentran a menos de 90 millas de Posen. Tomaron el fuerte de Przemytl.

LA VIUDA ALEGRE TIENDA DE MODAS

Confecciones, costuras a precios muy baratos
Contiguo a la TIENDA AZUL

Teatro Variedades

DOMINGO 11 de Octubre de 1914

Compañía de Zarzuela y opereta

Grandiosa matinée a las 2 y 30 p. m. con la bellísima

y ovacionada zarzuela en dos actos

— LA MOZA DE MULAS —

NOCHE.— Ruidosa ovación! — Reprise de la sin igual zarzuela

LA PATRONA DEL REGIMIENTO

Exito brillante obtenido en la representación de la preciosa y aplaudida revista fantástica

LAS MUSAS LATINAS

— MAÑANA LUNES —

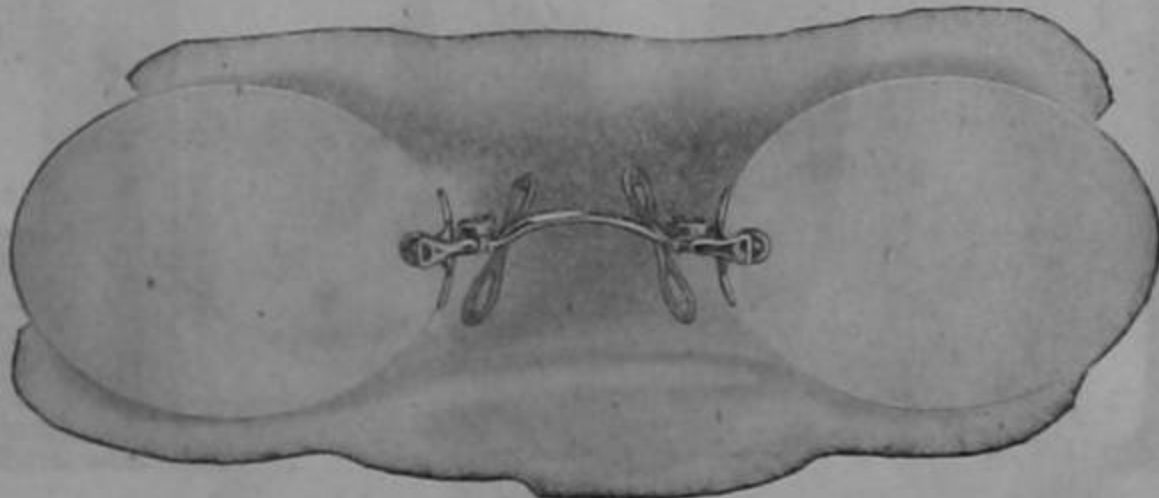
Gran matinée a las 2 y 30 p. m.

Espléndidas tandas por la noche.

Véanse los programas.

DR. M. H. SALAS OPTOMETRISTA

Tiene el placer de avisar a su clientela que ha regresado de su viaje de estudio a Estados Unidos, trayendo modernísimos aparatos de óptica, e infinidad de novedades en el ramo.



Aparatos finísimos para hacer oír a los sordos y curar la sordera.

Su visita será altamente apreciada

APARTADO Y TELÉFONO No. 929

Montaduras "NOCO" - Ojos artificiales "REX" - Cristales "DOS VISTAS"
Gabinete Optico: entre Scaglietti & Sobr. y Felipe J. Alvarado & Cia.

Teatro Moderno

Hoy: Dos sensacionales funciones

con las cuales se despiden del culto público josefino la aplaudida compañía de Varieté dirigida por el señor A. Varela Satanelas y las

SEÑORITAS PERDOMO

que han arreglado al efecto DOS GRANDIOSOS y variados programas de gran sensación en la seguridad que se verán honradas en estas últimas funciones de despedida con una selecta y numerosa concurrencia

Dr. Med. et Chir. Vicente Castro

Specialarzt für Frauenkrankheiten, mehrjaehrige, Assistent an der Chirurgischen Klinik des Allgem. Krankenhauses Hamburg. Eppendorf gewesen, von seiner Europareise zurückgekehrt,

Sprechst. 12—2—50 meter si dlieg von der Botica Francesa.

Diario

Banco de Costa Rica

TIPOS DE CAMBIO

	A la vista	%
Londres	119	
New York	125	
San Francisco	125	
New Orleans	125	
Paris para liquidación de letras	118	
Hamburgo para liquidación de letras	113	
Italia para liquidación de letras a la vista	118	
España	117	

San José, 5 de octubre de 1914.

Fume Ud. los puros y cigarros de
—LA NACIONAL—

Que es la mejor Fábrica del país

INSTINTO...?

SEÑORAS Y SEÑORITAS:

La mujer no vale por su belleza, sino por su elevada condición moral,—la única de que depende la dicha del hogar.

Pero hasta la más humilde y santa mujer desea ser hermosa, porque cómo extinguir o contrariar ese instinto de la naturaleza humana?

La belleza y la virtud no son incompatibles, ni aún se estorban. Se puede ser mujer cristiana y útil sin perjuicio de parecer bien. Y no solamente se puede: se debe serlo, para que la reina del hogar, la madre del hombre, realice, en toda su excelsitud y magnificencia, la santa misión que tiene en la tierra.

Estas consideraciones, segaramente han valido para que, sin distinción de clases, ni de categorías, ni de fortuna, la CREMA ORIENTAL se haya extendido por todo el país, y no haya de él rincón alguno, por pequeño que éste sea, en donde no sea conocida esta preparación.

La CREMA ORIENTAL destruye, al poco tiempo de usarla, las pecas y las manchas del cutis, dejándolo limpio y del color natural de la sana juventud. Esta preparación se fabrica en la Botica Oriental y se vende en todo el país.

Hace un placer de la digestión
si se toma con las comidas

CERVEZA TRAUBE

LA BEBIDA IDEAL

Da vigor a los viejos, fuerza a los
jóvenes y belleza a las mujeres

BODA EN CARTAGO

La distinguida y bella señorita Lia Jiménez contrajo matrimonio anoche, según habíamos anunciado, con el señor don Manuel Freer, el popular y simpático maestro Melico Freer como lo llaman cariñosamente sus amigos.

Inútil nos parece referir que la fiesta, que fué de invitación familiar, resultó muy florida.

La ceremonia tuvo lugar en la Iglesia de San Francisco, de donde pasaron los contrayentes, los padrinos y la concurrencia al Hotel Francés. Allí se sirvió

un espléndido café y luego los recién casados marcharon al campo a pasar la luna de miel, la que deseamos sea eterna.

Actuaron como padrinos de la boda doña Elena Durán de Tinoco y don Roberto Campabadal; doña Adelia Flores de Oreamuno y don Aristides Jiménez; la señorita Julia Lara y don Adolfo Pacheco; la señorita Celina Tinoco y don Manuel de J. Jiménez.

Hacemos votos porque la ventura no se aparte jamás del nuevo hogar.

La Directiva del Banco Internacional

El Banco Internacional de Costa Rica se abrirá al público el 15 del corriente; desde esa fecha comenzará a hacer operaciones.

La Junta Directiva del Banco la integrarán los señores siguientes: Propietarios: Mr. Walter J. Field, don Cécil V. Lindo, don Domingo González, Ingeniero don Francisco Echeverría Aguilar, don Eduardo J. Pinto,

don Ricardo Pacheco Cabezas y don Maurilio Soto Alfaro. Suplentes: don Luis Jacinto Trejos, don Narciso Blanco y don Luis Fernández.

Mañana probablemente se reunirán los propietarios de la Junta Directiva y elegirán al Presidente y Vicepresidente del Banco Internacional y le darán la última mano a los estatutos en lo que al orden interior se refieren.

Estamos, pues, de plácemes. Pronto sentirá el país los salubres efectos de la nueva institución.

Boda de anoche

Ayer en la noche en la casa de habitación del apreciado caballero don Marcelo Brenes se verificó el enlace matrimonial del señor don Gonzalo Castro con la muy distinguida señorita Marta Brenes. Apadrinaron la simpática boda los señores don Guillermo Gargollo y doña Elena C. v. de Orozco, Dr. J. María Castro y doña Zoila de Sancho, don Ricardo Castro Carazo y doña Graciela de Gargollo, don Julio Echeverría y señorita Luisa Rodó, don Alberto González Lahmann y señorita Emilia Brenes, don Alfredo Brenes y doña Cristina de Brade, don Abel Robles y señorita Odilia Castro, Dr. Antonio Facio y doña Rosa de Díaz Granados, Dr. Julio Sancho y doña Elisa de Castro. Hacemos votos por la felicidad de los nuevos esposos.

Convención de Arbitraje

La Convención de Arbitraje da 13 de enero de 1909 entre el Gobierno de Costa Rica y el de Estados Unidos, que terminará el 20 de Julio de este año, queda extendido y continuará vigente por un nuevo período de cinco años a contar del 20 de julio de 1914.—Así lo dice «La Gaceta» de hoy.

Elecciones Municipales

El señor Presidente de la República puso ayer el Ejecútese al siguiente decreto del Poder Legislativo.

Un mes antes por lo menos del día señalado para elegir regidores o síndicos el Ejecutivo publicará un decreto que señalará el número de regidores propietarios, suplentes y síndicos, en cada cantón; la elección se hará en la misma papeleta de los regidores, de acuerdo con la ley; el cargo de regidor y síndico, durará dos años; se admite la reelección; cada dos años se renovará la totalidad del número de regidores propietarios y suplentes.

Transitorio.—Los regidores municipales y procuradores síndicos cuyo período expira el 31 de diciembre

del año en curso, continuarán en ejercicio de sus cargos hasta el 31 de diciembre de 1915.

Los ciudadanos de los cantones de Osa, Tivás, Moravia y Oreamuno, elegirán el segundo domingo de diciembre próximo, los regidores municipales y procuradores síndicos que les correspondan; éstos durarán en ejercicio de sus cargos hasta el 31 de diciembre de 1915.

Las Juntas electorales que han de funcionar en esos cantones, serán nombradas desde luego por la Junta que corresponda y se instalarán el día que ésta les señale, dentro de los quince primeros días de su promulgación.

Esta ley regirá desde su promulgación.

Caña de construcción

Más rebaja!

La de primera y segunda a ₡ 50-00 el mil y la de segunda a ₡ 40-00. Único depósito, caballeriza de don Tobías Garbanzo, que fué de don Santiago Güell, por el Paso de la Vaca. FIJENSE que está completamente SECA porque fué cortada en el verano. Esto le garantiza UN SIGLO de vida lo menos.

Ernesto Valverde

Rafael Meza N.

— DENTISTA —

Ha trasladado su oficina a la calle de la Penitenciaría, 100 varas al Norte de la Imprenta Nacional, frente a la casa de don Gordiano Fernández, lado Norte

ANIBAL SANTOS

Abogado y Notario

Se hace cargo de toda clase de asuntos judiciales y envía borradores para corregir defectos de escrituras no inscritas.

Se alquilan

los altos de la casa situada frente a Banco Anglo y contigua al Hotel Central. Para informes en el Almacén de materiales de don Alfredo Mata.—8 | 8—15 v. alt.

Imp. y Lib. TREJOS HNOS.

Los Hermanos Hernández

Las fotografías de que fueron hechos los clichés de la Escuela Juan R. Mora, fueron hechas por la acreditada fotografía de los Hermanos Hernández cuyo taller está en la calle de la Estación.

MALTOL

CON CREOSOTA y GUAYACOL

ESPECTORANTE Y RECONSTITUYENTE DE GRAN VALOR

A la acción tónica y alimenticia del

MALTOL

une las propiedades antisépticas de la
CREOSOTA y GUAYACOL

Preparado por

Hermann & Zeledón

Botica Francesa

San José — Costa Rica